

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2011). "Texto" (del artículo), en Giménez Rodríguez, S.; García Manso, A. y Díaz Cano, E. *Innovaciones en la sociedad del riesgo*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

El liderazgo femenino como motor de equilibrio social: análisis del modelo comunitario de los Yebala en el Norte de Marruecos

Laila Hilal.

Universidad de Tanger.

Introducción.

A través de este trabajo, queremos analizar las relaciones establecidas entre los hombres y las mujeres en el marco de la familia nuclear y la familia extendida, para comprender este equilibrio particular que existe en la comunidad de los Jbala (o Yebala).

Habida cuenta de nuestras necesidades de investigación y fijados los objetivos, consideramos que es el método cualitativo que mejor se adaptaba para responder a nuestras necesidades y poder incluir cómo se realiza el proceso de construcción del liderazgo en los jbala en su realidad considerando al mismo tiempo los factores que se producen en este proceso en el día a día.

Para poder conocer esta realidad debemos recurrir a técnicas de recopilación de datos que permiten conocer, describir y analizar los hechos que se producen, desde la opinión de los entrevistados.

Así pues, las técnicas, que utilizamos recurren a:

- La observación participativa.
- De los relatos de vida; aplicada a las mujeres objetos del estudio.
- De las entrevistas semi directas: aplicadas a las mujeres de la comunidad o teniendo un conocimiento de esta última.

Nuestra recogida de datos se desarrolló durante el periodo 2009-2011.

Las personas interrogadas son todas jebli o viven en el territorio de nuestro estudio.

Para medir los resultados de las relaciones personales en la familia y entre miembros de la comunidad, hemos utilizado los siguientes identificadores:

- Clima social.
- Conflicto.
- Cohesión.
- Expresividad.
- La percepción de sí mismo en la familia, en la comunidad. Evaluamos también los gastos personales, con relación al presupuesto familiar.

Observamos también el funcionamiento familiar.

Optamos, con el fin de analizar los datos, por el análisis estratégico.

Los resultados muestran un equilibrio y una construcción de género diferente de lo que se encuentra en las otras regiones de Marruecos. Esta construcción permite un determinado equilibrio y una armonía en esta comunidad a pesar de la distribución no equilibrada de las tareas entre los miembros varones y mujeres de la comunidad.

A propósito de los Jbala.

Tradicionalmente la distribución de las tareas entre los hombres y las mujeres en la familia es una distribución sexual. Las mujeres se encargan de las tareas reproductivas que se desarrollan en general dentro de la casa, y los hombres de las tareas productivas fuera del hogar. Por lo tanto, el papel de las mujeres en el desarrollo de la sociedad sigue siendo devaluado o simplemente invisible. Esta invisibilidad principalmente se debe a la idea tradicional que se tiene del trabajo productivo y reproductivo de la mujer.

Mientras que el trabajo productivo de los hombres se ve como una contribución al desarrollo de la sociedad, el trabajo productivo de la mujer, cuando es un trabajo remunerado, se considera como una ayuda doméstica. Por otra parte, el trabajo doméstico productivo de la mujer es aceptado por su familia solamente cuando no se cambian las actividades tradicionales.

En el caso de las familias jebli, la decisión vuelve de nuevo al hombre, el trabajo reproductivo y la mayoría del trabajo productivo a la mujer. Zougari, A. y Vignet-zunz, J. (1991), en "Jbala, historia y sociedad", hace hincapié en la importancia del trabajo organizado de la mujer en un marco económico, social, productivo y educativo, tanto a nivel familiar, como a nivel comunal o regional.

La manera de interactuar entre los miembros de la familia es muy positiva y fuerte, medida a través de un bajo nivel de conflictos (o si existen, se solucionan en el seno de la comunidad). Esto denota una fuerte cohesión.

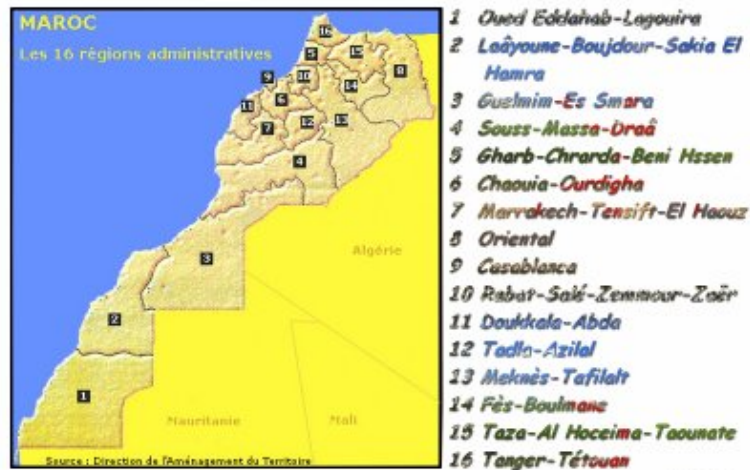
Nos hemos preocupado de saber cómo, esta distribución de los papeles muy desigual permite este equilibrio, o cómo un comportamiento fuera del recinto del hogar puede tener una consecuencia sobre la calidad de la relación dentro del hogar.

Situation géographique du Pays des Jbala.

Situación geográfica del País de los Jbala.

Como se puede ver en el mapa, Marruecos está formado por 16 regiones (en la actual repartición administrativa del territorio sujeta a una regionalización avanzada que pretende aportar nuevas estrategias en la descentralización del país).

<http://kdj59.skyrock.com/>



kdj59©

La Región Tánger-Tetuán (16) y una parte de la Región Taza-Al Hoceima-Taounate (15) constituyen el país de los Jbala. Los habitantes de esta zona se denominan jbala (montañeses), plural de la palabra masculina jebli y femenino jebliya.



Sources :JBALA- HISTOIRE ET SOCIETE. ETUDES SUR LE MAROC DU NORD-OUEST jebala.net



Source: amazighnarif.skyrock.com

Es la única región de Marruecos que esta bañada por dos litorales diferentes, al oeste por el Océano Atlántico y al norte por el Mar Mediterráneo.

Los yebala deben su nombre a la zona montañosa del Rif donde se sitúa esta región. Su población es de 1.105.000, y la densidad de los habitantes: 210 hab/km² mientras que la media nacional es de 77.

El ámbito forestal cubre un 42% de la superficie de la región, representa el 5% del bosque nacional.

Varios SIBE (Lugares de Interés Biológico y Ecológico) se encuentran en esta tierra jbala: Talasemtane, Bouhachem, Jbel Moussa, Brichka, Tahadart, Perdicaris, Jbel Tizirane, Merja Sargha, Merja Halloufa.

Una gran particularidad de estos ámbitos forestales es la explotación y la gestión hecha por las mujeres.

Los recursos económicos de la mujer proceden principalmente del bosque principalmente.

El relieve de esta región es muy accidentado. Las cumbres pueden alcanzar hasta 1500 m. Las vertientes abruptas y la pluviometría importante implican una gran erosión.

Debido al relieve, de las características del suelo, de la erosión y de la parcelación, las tierras son difíciles de trabajar y difíciles de acceso.

Por todas estas razones los recursos disponibles son escasos.

Historia

La Región Tánger-Tetuán es una región fronteriza que, debido a su posición geoestratégica desempeña un papel importante en las relaciones comerciales con otras regiones del mundo.

La región es rica en yacimientos naturales y arqueológicos que indican una mezcla cultural importante.

El lugar de Mzora, citado por las leyendas griegas como la tumba del gigante Antée, es un testigo de la era megalítica del Norte de Marruecos.



Los fenicios han invadido la región 500 años antes de JC y han dejado vestigios como las tumbas púnicas y también de los rastros culturales de la expedición de Hanon que se encuentra sobre las alfarerías.



Con respecto a los romanos, además de los vestigios como Tamuda, Zilil, Lixus o Banassa, se utilizan todavía técnicas de trabajo de la alfarería en la elaboración de objetos.

La invasión vándala dejara tanto a la gente del Rif occidental como del Rif Oriental unas cabelleras rubias y ojos claros, junto a algunas palabras germánicas que se siguen usando todavía en el dialecto berebere.

Economía

La agricultura de carácter vivero conoce numerosas dificultades como el relieve, la erosión, el empobrecimiento del suelo, el fraccionamiento de las tierras (herencia y ocupación indebida) y la escasa de la mecanización.

Estos habitantes, que ocupaban unas zonas montañosas difíciles de acceso, acentuada por una marginalizan política y económica varias décadas, guardaron una determinada unidad en su evolución hasta estos

últimos años. Hasta la llegada del Rey Mohammed VI que impulso las economías del territorio mediante proyectos estructurantes y toma de decisiones políticas capitales para el desarrollo de la región del Norte de Marruecos.

La economía familiar se basa en la agricultura tradicional basada en la agricultura y la ganadería. Los miembros de esta sociedad, como en las otras sociedades tradicionales, comparten los mismos comportamientos, creencias, método de vida, técnicas arquitecturales y artesanales.

En esta zona, las actividades rurales son preponderantes, el desarrollo de las fuerzas productivas es escaso, el control del estado sobre la actividad económica y sobre los hombres permaneció limitado.

Desde hace una decena, como lo indicamos más arriba, los medios están cambiando. En efecto gracias a la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano, las infraestructuras cambian. La red de carreteras es más importante y se electrifican todos los pueblos. Lo que tiene ha dado a lugar un desarrollo de actividades en el seno de asociaciones o cooperativas (en las cuales el papel de la mujer ha ido creciendo con el tiempo).

Distribución de las tareas

La distribución no equilibrada de las tareas entre los hombres y las mujeres puede considerarse a través de su visibilidad en los lugares públicos. Son en efecto las mujeres las que más se ven en los senderos, los bosques y los campos.



Son bien visibles con su vestimenta tradicional compuesto de mendil, chachia, kourzia.

En la sociedad jebli, se determinan los papeles femeninos y masculinos y su frontera es hermética. Se asigna a las mujeres los papeles reproductivos y productivos y a los hombres los papeles vinculados al ámbito público.

La distribución de las tareas esta condicionada por la apropiación de los espacios.

Los hombres van a ocupar los espacios de decisión, principalmente:

- Mezquita para el rezo y las reuniones de la jamaâ.
- Campo de cereales en las labranzas y semillas.
- Las mujeres ocupan todos los demás espacios:
- Casa.
- Jardín.
- Ríos.
- Bosque.
- Campos.
- Mercados.

La mujer jebli es una de las raras mujeres del mundo del que depende la renta de la familia. En efecto es ella que va a vender los productos al mercado.

Ser mujer en el país de los Jbala.

Hay recursos que la mujer explota para una renta en productos naturales o financiera, para analizar el impacto de la explotación de estos recursos, es necesario censar las actividades femeninas.

Se sitúa a las mujeres en un cruce entre producción y reproducción, entre la actividad económica y el cuidado y la atención del ser humano y así entre el desarrollo económico y el desarrollo humano. Son las trabajadoras de las distintas esferas: los más responsables y por lo tanto las que toman

más riesgos, las que sufren cuando las dos esferas funcionan de manera opuesta, y las que tienen más conciencia de la necesidad de una mejora de las condiciones de vida de sus familias.

Es de notoriedad que la mujer jebliá es una mujer trabajadora.

Entre las actividades que emprende diariamente a lo largo del año, podemos citar:

- ordeñar el ganado al alba (vaca, oveja, cabra).
- lavar los establos.
- sacar el ganado.
- encender el horno para la cocción del pan.
- preparar todas las comidas.
- lavar la ropa.
- ir a buscar el agua a la fuente.
- ir en busca de las plantas medicinales (secado, destilación,...).
- transformar la madera en carbón de madera.
- ir en busca de la madera al bosque para la cocción de los alimentos y del pan, para la cocción de la alfarería y la cal.
- cortar el forraje en el bosque.
- trabajar en el jardín hortícola.
- blanquear la casa a la cal.
- ir a la recolección de frutas del bosque (frutas del madroño, piñones, cogollo de palmera, plantas medicinales,...).
- producir objetos de la artesanía (alfarería, tejido,...).
- cortar las hojas de palmera enana para la cestería o para la fabricación de escobas, de trenzas, etc.,

- Ir a vender los productos del bosque y cultivados al mercado (en general dos veces por semana).
- Mantener las relaciones con la familia y la comunidad.
- Ocuparse de las personas enfermas.

Es decir la omnipresencia de la mujer en su comunidad, omnipresencia física y financiera. Sabe desde la eternidad que la tierra es viva, que el agua es la vida y que el árbol es una fuente infinita. La mujer es el principal responsable de la protección del bosque.

Se comercializa una parte de estos recursos y otra es consumida. Todo ello se traduce en recursos.

De estos recursos depende la salud de todos los miembros de la familia y de la mujer y la mejora de las ganaderías y cultivos de huerta, fuentes alimentarias. A su vez la mejora de las ganaderías tiene un impacto en la salud y en la renta de los hogares.

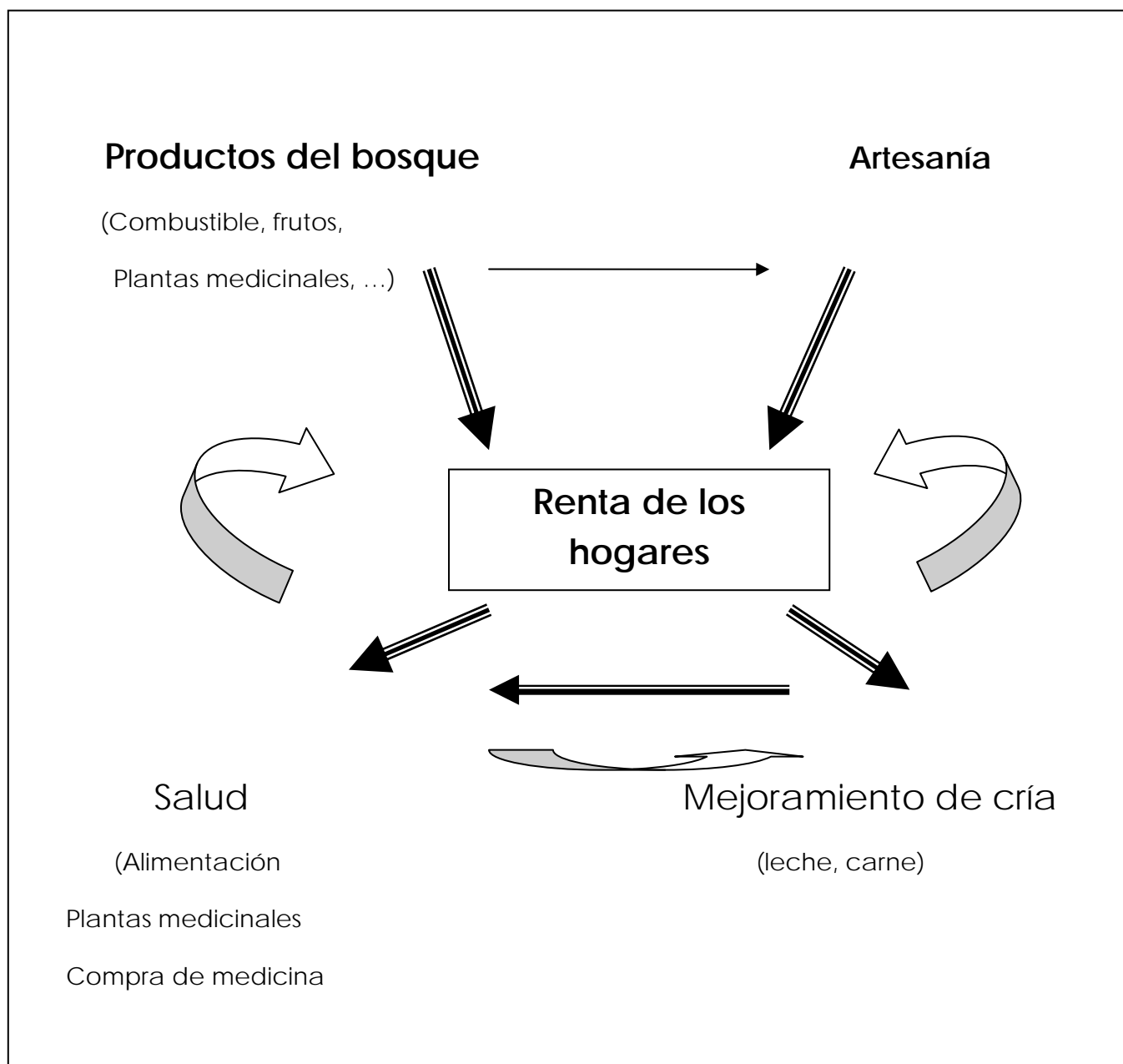
Los impactos de los recursos de la mujer son numerosos, no solamente medioambientales, pero también económicos y sociales.

Impacto económico: El producto monetario del bosque es una contribución que permite algunas inversiones como la construcción de los alojamientos, compra de nuevos animales, compra de los suministros escolares, de medicamentos.

Impacto social: pudimos observar el impacto social a tres niveles:

- Escolarización de los niños porque las rentas permiten la compra de suministros.
- Deseo de obtener un micro crédito para desarrollar una actividad.
- La mujer ocupa espacios exteriores a la casa.
-
-
-

-



Como lo describimos más arriba, resulta que el sustento económico y social de la familia depende esencialmente de la mujer. Mucho trabajo ciertamente, pero que aporta una determinada importancia a esta última.

La mujer está a la vez libre, puesto que ocupa todos los espacios interiores y exteriores, e invisible ya que no se le reconoce su aportación. No conoce las restricciones que conoce la mujer ciudadana como viajar sola para ir a vender sus producciones en el mercado y hacer sus compras. También es respetada por su marido y por su familia política (la mujer suele

ir a vivir al pueblo de origen, del marido) puesto que de ella depende la subsistencia de la familia.

Las mujeres se sienten orgullosas del papel que desempeñan en su sociedad y de sentirse indispensable. No se siente ninguna resistencia con respecto a sus ocupaciones. Se descubren cualidades que no tienen los hombres, como la resistencia, la paciencia, la buena gestión del presupuesto familiar, la capacidad de guardar buenas relaciones con los miembros de la comunidad,... Su manera de expresarse, de moverse indica un auto estima.

Estas mujeres son totalmente conscientes de que deben tener un comportamiento esperado por la comunidad. Con todo se sienten totalmente autónomas, responsables e indispensables.

Su sentimiento de pertenencia al grupo es fuerte. Eso se percibe en su colaboración, su cooperación durando los acontecimientos felices o infelices como matrimonios o entierros donde todas las mujeres participan en los preparativos y en las financiaciones.

El grupo es muy jerarquizado, socialmente. Se respeta los más viejos. Los más viejos toman la defensa de los más jóvenes cuando es necesario.

En este período de crisis, la sociedad de los jbala aun permaneciendo tradicional, se mantiene en un equilibrio familiar. Las mujeres siguen desplegando todas las estrategias para garantizar una renta a la familia. Una renta ciertamente elemental pero que consideran suficiente.

Bibliografía

BERNOUX, P., (1996), Les nouvelles approches sociologiques des organisations, París, Editions du Seuil, Collection Sociologie.

CHAUVIRE, C; Albert Ogien, A. (2002), La régularité. Habitude, disposition et savoir-faire dans l'explication de l'action, París, Editions de l'Ecole des hautes études en sciences sociales.

HILAL L., (2008), "Stratégie d'action pour une reconstruction de l'identité de genre de la femme rurale marocaine", en Revista Barataria, nº9.

L'identité de genre de la femme marocaine: nouvelles perspectives. PCI: A/014281/07. Université de Malaga, 2007-2008.

Les indicateurs de durabilité et le tourisme PCI: A/7362/06, Université de Malaga, 2006-2007.

L'identité féminine dans la société marocaine actuelle, PCI: A/5960/06, Université de Cadiz, 2006-2007.

Etude: Identification et caractérisation des principaux flux migratoires dans le Nord du Maroc, PROJET: OMEPEI II, de l'initiative INTERREG III A, Université de Cadiz, 2005-2006.

HILAL L; VALLEJO PENA. A., (Publication collective)., (2009), L'identité de genre de la femme marocaine actuelle, Tanger, Ifzaren Edition.

MERNISSI, F., (2000), Marruecos a través de sus mujeres, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

MOULIERAS, A., (1895), Le Maroc Inconnu, París, Propriété de l'auteur.

MOUSSAOUI, D., (1995), La mujer entre la "hachuma" y el "haram", Madrid, Pliegos de Encuentro Islamo-Cristiano, nº 7 .

ZOUGGARI, A. et VIGNET-ZUNZ, J. (sous la direction de)., (1991), Jbala: Histoire et société, Etudes sur le Maroc du Nord-Ouest, París, Editions de CNRS.